del paraiso absoluto, ó confesar resueltamente la pluralidad de las existencias, al ménos para, el mas grande número de las almas imperfectas ó manchadas que salen de la vida terrestre.

Vamos mas adelante, y probemos que los que se sienten tentados de negar la preexistencia, para acordarse lógicamente con la negacion de las reencarnaciones, están completamente en el error.

Es necesario, naturalmente, que admitan que los hombres están todos en el mismo grado intelectual y moral, supuesto que las almas que vienen á encarnarse en la Tierra están nuevas y vírgenes de todo desarrollo anterior. Así, pues, tendrian que explicar en este sistema por qué los hombres están, de hecho, en un grado tan diferente y sometidos á pruebas tan diversas. Si el progreso, al salir de este mundo, debiera cumplirse en el mundo espiritual solamente, ¿por qué todos en la Tierra no tendrian el mismo progreso? porque de lo contrario resulta que unos llegarian al mundo espiritual mas perfeccionados que los otros, de suerte que de todos modos, ya á la venida ó ya á la partida, podria acusarse la justicia de Dios.

PARTY OF SECURITY PROJECT OF THE PROPERTY OF T

wark with the tell of the tell

PROPERTY AND PROPERTY AND PROPERTY OF THE PARTY OF THE PA

## CAPITULO III.

ne illustration de la little particular une métablique la little de la

documents arise among their other agencial account the

Le evicencia de l'ana, re la del prapose de mune

unconductors to project of the control of the contr

description of the relation of the secretarion of the secretarion

isomis exist, funda en Occido, er so sunt e the la tra-

enkengergal mini diberationias aparendes aparelles

h la mismission lang samman article substitutions ones dersid

story and the company of the company

## PRUEBAS LOGICAS DE NUESTRA DOCTRINA.

Este capítulo será corto pero decisivo. Se ha visto en nuestro segundo prefacio, que nos ha sido hecha una objecion, y es que habiamos emitido una hipótesis sin probarla.

Se ignora el verdadero método y el verdadero criterio. Examinemos lo que han intentado á este propósito los filósofos de la antigüedad y los de los tiempos modernos.

El método psicológico de Sócrates formulado en su precepto: Conócete á tí mismo, es esencialmente subjetivo.

La dialéctica de Platon, el silogismo de Aristôteles son instrumentos metódicos del Espíritu, y no constituyen métodos ni criterios. El experimento de Bacon no se aplica mas que al hecho material. Es por otra parte subjetivo, es decir, que como lo verémos, se restrinje segun el capricho del que se sirve de él.

La evidencia de Descartes, no es tampoco un criterio, es un estado subjetivo del Espíritu, creyéndose en posesion de la verdad. Descartes sobrepuja mucho á la psicología; funda su Cogito, ergo sum sobre la nocion del sér, como la hemos establecido; 1 pero este sér es comprendido empíricamente y da nacimiento á la concepcion de la sustancia de Espinosa, tambien empírica, y no toma en cuenta las cualidades necesarias del verdadero absoluto.

La fé de Pascal es igualmente subjetiva; no es universal, aun titulándose católica, pues tiene otras muy a priori: la fé protestante, la fé judía, la fé mahometana, la fé búdica, etc. Estas son convencidas y exclusivas, de la misma manera que la de Pascal.

Hegel, el filósofo de la nada, establece la identidad del ser y no ser conciliado, al ménos así le parece, en el Werden, El venir á ser; y no advierte que falseando la metafísica la toma al revés.

En nuestras obras 2 hemos expuesto que el criterio verdadero debe ser objetivo é imponerse por fuera; que el principio era Dios, el sér el absoluto, manifestándose en el hecho evidente para la conciencia, tomando esta conciencia como expresion del centro de todas las facultades; es decir, que el hecho, manifestacion del sér,

no debe ser cercenado y mutilado, sino recibido segun su naturaleza, por nuestra sensibilidad, (percepcion), por nuestra inteligencia (nocion), por nuestro sentimiento (intuicion).

Este método y este criterio, los hemos aplicado siempre en nuestras obras de filosofía, pero no los habiamos desarrollado en un tratado especial.

Hé aquí que recientemente un eminente metafísico, Strada, ha venido á fundar definitivamente la lógica del porvenir, en uno de los mas bellos libros que han honrado nuestra época; Ensayo de un último organo.

El da á la metafísica bases tan ciertas como las matemáticas, y hace de ella, desde luego, una ciencia po sitiva.

Admite que el verdadero criterio es Dios, el absoluto, el Sér, y que su manifestacion está en el hecho no solamente material, sino reproduciendo proporcionalmente todas las culidades necesarias del sér. Se ve cuánta semejanza hay entre sus opiniones y las nuestras.

Una palabra desde luego, sobre las bases de la metafísica; nos limitaremos á lo que es útil á nuestro designio.

La metafísica es la ciencia de las antinomias.

Las relaciones de las antinomias son únicas en virtud de una ley esencial.

La esencia de cada uno de los términos antinómicos es que la afirmacion sea por sí, y que la negacion no sea sino por la afirmacion.

<sup>1</sup> Principios superiores de moral, lib. 1. O del verdadero método.

<sup>2</sup> Idem, idem.

<sup>1 2</sup> vol. en 12.0, Paris, 1865.

Así, pues, la negacion es posterior à la afirmacion. Es su processus.

La afirmacion es de esencia en el primer término de la antinomia. Precede á la negacion, es el sér absoluto y preantinómico.

La afirmacion, como la negacion que le es proporcional, son absolutas en las antinomias lógicas.

Si alguno de los dos términos antinómicos no tiene el carácter de absoluto, es porque provienen de la afirmacion realizada de la negacion, y cambiando, por esta negacion misma á que se une, el carácter de absoluto en el de relativo, finito y contingente.

Ser—no ser, es una antinomía, supuesto que hay ser en los dos términos, en estados diversos.

Está probado que la negacion no es mas que la afirmacion considerada como no siendo; que el no ser no es mas que el no siendo; ¿desde luego, qué queda? Ser afirmacion en todas partes; nada mas que la afirmacion y el Ser, en determinacion y en identidad proporcional á las cualidades de la esencia.

Estos axiomas de la metafísica están claramente expuestos en la obra citada, Ultimum Organum.

Propone como nosotros lo hemos hecho, á Dios como principio único de certidumbre, manifestado por un criterio absoluto el hecho.

Antes de hacer la l'aplicacion de este método á nuestra doctrina, hagamos ver su excluencia.

El criterio verdadero, desde luego, no debe ser antinómico y subjetivo. No es el hombre relativo, finito, limitado, quien debe ser la medida de todas las cosas,

como queria antigüamente Protágoras. No es éste el ser, que creemos debe ser el juez soberano. El criterio debe ser eteronómico (salvo que mas tarde venga á ser antinómico por la asimilacion de que hacemos de él, por medio de nuestros instrumentos de conocimientos) debe venir de fuera á imponérsenos como absoluto. Les experimentos, las evidencias, la fé en sus diversidades ison alguna otra cosa que un estado personal? nosotros encontramos el criterio en el hecho, este verdadero mediador entre el ser y el espíritu humano. He aquí en algunos términos de Strda su descripcion. "El hecho viene lanzándose y resaltando del ser; se arroja sobre el Espíritu, le hiere, unas veces directamente y en su fondo mismo, otras indirectamente en los órganos materiales del conocimiento, otras en la epidermis, otras en el corazon; aquilpor la nocion, alli por la materia, al pensamiento, á los sentidos, á la percepcion, á la intuicion; por el contingente, por el necesario, por el absoluto, por el número, la idea, la cosa, ó la inteligencia, al sentimiento, al ojo, al tacto, al olfato, al gusto; aquí choca, alla acaricia; espada penetrante ó soplo; asombro y sorpresa, 6 resultado de la paciencia y de la investigacion; brutalidad ó dulzura, espanto ó alegría, exitacion ó reposo, idea pura ó contradiccion; fluido sólido, líquido; nublado ó claro, fuego, viento que pasa, piedra que queda. El hecho como una red inestricable y sin fin, encierra al hombre por todas partes; lo sitia, lo persigue, se pega à el como el vestido del centauro antiguo, al cuerpo del Hércules siempre nuevo; y el hombre no puede escapar de él de ninguna

manera, no evita un hecho sino para caer en otro, ser herido por este, abatido por aquel. El espíritu en un torbellino, con vértigo, está innundado por los hechos que vienen, como las altas olas, sucediéndose sint regua, sin detenerse ni descansar á batir, golpear, minar la roca rrible de la ignorancia, para hacer en fin, penetrar al espíritu la grande luz y la gran alegría del ser."

No se podria expresar mejor la potencia siempre constante, siempre activa, siempre sostenida del hecho que nos coge en sus redes, aun cuando hagamos vanos esfuerzos por romperlas.

Para hacer papable la superioridad de este divino criterio, escogemos un ejemplo en el hecho material, sometido por Bacon al experimento. Este experimento qué se ha hecho en nuestros dias? Es enteramente sub jetivo y limitado á la medida de cada inteligencia. ¿No hemos visto á M. Renan Littré, Havet declarar á priori que no hay otros agentes espirituales que el hombre de esta tíerra, y que todas las veces que un hecho implicase la intervencion sobre humana y divina, era necesano prestar ninguna atencion y mirarla como absurda é imposible? Si pues, un hecho de aparicion, de adivinacion, por ejemplo, 6 cualquiera otro hecho entrando en el sobrehumanismo, se manifiesta y se encuentra certificado por testigos-se sale del paso produciendo las palabras alucinacion individual ó colectiva Ya veis que esto es cómodo. ¿Tendriamos, pues, el error de rechazar el esperimento como criterio acusándolo de ser subjetivo? Con el verdadero método y el verdadero criterio heteronómico, es decir; que viene de fuera, desde

que un hecho se encuentra testificado por testigos de sinteresados, sanos de cuerpo y alma, se le registra, se procura sin duda explicarlo, someterlo á los instrumentos metódicos para darle la autonomía; pero se le rehace a priori, lo que es el colmo de la demencia y de la ceguedad.

Por que, en fin, el hecho si es cierto, es el ser, es Dios manifestándose por sí mismo 6 por sus criaturas; y ¿quiénes somos nosotros átomos, pigmeos para luchar contra él? Mucho se puede apostar por otra parte, á que si un hecho declarado imposible á los ojos de nuestro débil juicio é inabordable á nuestra crítica, que de. ben profesar por él un desden trascendente se ha pro... ducido en realidad con el concurso de ciertas circunstancias, á que se reproduciria aun en condiciones quizá mas inaceptables para nuestro orgullo, y que acabaremos por ser aplastados por él. No es así como procede nuestro profundo autor, porque declara que su criterio, se aplica á todo, á lo humano, á lo sobre-humano y á lo divino, fá que llama solamente error sobrenatural pues nada absolutamente puede haber que esté fuera de la naturaleza increada que es Dios, y de la naturaleza creada, el hombre, los espíritus, y el universo material]. Tarde ó temprano, materialistas y escépticos el hecho os abatirá, os hará caer de rodillas y os hará exclamar ¡gracias! bajo su santa influencia. Y Descartes con su evidencia ¿qué ha hecho? puramente subjetivos. Hemos probado contra él que para que su famoso principio sobrepasase la experiencia individual, era necesario desde luego tener por cierto el axioma siguiente, lo que piensa existe; 1 que así, el pensamiento hecho psicológico, era la manifestacion del ser; que así, aun el hecho estaba indisolublemente unido al ser, y que este era el ser que debia unirse como principio primitivo.

Necesario es volver á decir á Pascual que su fé-criterio no es única supuesto que el protestante, el judio, el bonzo el mahometano, el brahmina, el budista tienen tambien cada uno su fé muy diferente y tambien muy firme.

Luego, jatrás experiencias, evidencias, fel todos vosotros pecais por vuestra autonomía, por vuestra subjetividad!!!

Plaza al hecho, al ser, a Dios!!!

Estos principios ciertos, y en adelante adquiridos a la filosofía del porvenir, apliquemóslos ahora al objeto de nuestro libro.

Examinemos nuestra doctrina á la luz del hecho nocional y material.

El hecho nocional es el ser concebido en si mismo y como creador.

En si mismo es inmutable; no hay mas que un solo infinito, un solo absoluto, una afirmacion preantinómica.

Lo finito es la realizacion de la negacion en la afirmacion, es el paso á lo relativo.

Pero el sér antinómico, no valiemdo nada, sino por el sér preantinómico, tiene por ley tendencias á realizar mas y mas las cualidades necesarias del absoluto, y aproximársele progresivamente siempre. En otros términos, y hablando vulgarmente, si Dios es inmutable sus criaturas son perfectibles sin cesar y sin término.

Este es el hecho divino absoluto, y del hecho divino creatural, resultante de las matemàticas eternas. ¿Pues qué una sola vida, una solo prueba pueden bastar para conducir á su destino y al progreso de que es susceptible la criatura inteligente y moral? Tantas veces hemos desarrollado la insuficiencia de una existencia sola, que nuestros lectores deben estar penetrados de esta verdad.

Ademas ¿por qué detenerse, por qué imponer límites al progreso? ¿Hay un solo punto en que la inmovilizacion sea concebible? No, porque mas allá hay siempre lo mejor y á lo mejor es á lo que aspiramos. Volvemos á decir lo que hemos expresado á proposito de la falsa beatitud, tanto como de la nirvana búdica

No dejemos aún el hecho divino absoluto y creatural, sin hacer observar que los méritos conquistados por las pruebas y por la sucesion de las vidas, son el solo medio de sustituir la justicia proporcional en las correcciones como en las recompensas, al arbitrio, al gusto, á la fantasía. Así, pues, seria falsear la nocion de Dios concebirlo con estos últimos atributos, que no pueden pertenecer á las cualidades necesarias del sér, y no se encuentran mas que en un sér imperfecto é indeciso, en un sér menor.

Despues del hecho nocional, el hecho material.

Lo hemos dicho y no podemos ménos que repetirlo: reasumamos al menos.

<sup>1</sup> Véase la obra citada, libro primero del Verdadero métode.

Las inteligencias son desiguales en la Tierra.

La moral es desigual tambien.

Hay enfermedades espantosas, enfermedades de nacimiento, Ciegos, Sordo-mundos, Idiotas, Mutilados, Impedidos totalmente, Enagenados; y hay miserias atroces.

Pobreza extrema enfrente de la excesiva riqueza.

Exito constante al lado de una increible desgracia-

A mas de estos hechos constantes, manifiestos y patentes, ¿no tenemos, en otro órden, la salvajeria que representa en nuestra Tierra el fondo del universo; despues la civilizacion mas ó menos graduada, mas ó memos significativa, que representa el medio y lo intermediario, ya entre los civilizados, hombres de un genio mas ó ménos brillante que representan las regiones superiores? Y bien, nuestra doctrina de las vidas anteriores y posteriores del alma, de la solidaridad de todas las humanidades y de su parentesco universal explica sola de una manera plausible y lógica todos estos hechos inexplicables que estrechan al excéptico tomándo-lo por la garganta.

No queremos descuidar, tampoco como confirmativo el hecho histórico y tradicional sobre el cual nos hemos apoyado en el curso de este libro; lo invocamos al contrario energicamente. ¡No hay tambien en el nacimiento, la propagacion, el mantenimiento y la persistencia singular del budhismo una laz llena de enseñanzas? ¡Cuatrociento millones de hombres, en la humanidad, se agrupan en deredor de un gefe de religion sin dios y sin mision, creado todo, el culto y la moral,

con el único fin de escapar á la ley de los renacimientos terrestres! es necesario pues, que intuitivamente ó por la accion de hechos continuos, los Orientales hayan creido en esta ley, para que sean obligados á prácticas sin valor alguno y casi necias, esperando libertarse de la vuelta á la Tierra y alcanzar su nirvana tan deseada. Nuestra doctrina sola puede dar la clave de esta extraña religion.

Luego nuestra filosofía es superior á todas las que le han precedido; superior para no tomar mas que los tiempos modernos, á Bacon con su falso criterio de la experiencia sensible, restringida á la materia; á Pascal con su falso criterio de la fé, porque ésta no era objetiva y heteronómica; á Spinosa y Kant haciéndose una teoría de la sustancia puramente empírica; á Hegel con su asimilacion monstruosa del ser y del no ser por el venir á ser erigido en creador de todas las cosas; á Mr. Cousin y la escuela ecléctica tomando muy á menudo el hecho histórico por único criterio, en lugar de no ver en él mas que una afirmacion.

Y iporqué nuestra doctrina tiene esta superioridad? Porque es la síntesis de todas, porque esta armada del verdadero método, fundada en el verdadero criterio, el hecho como manifestacion, el Ser, [Dios] como principio.